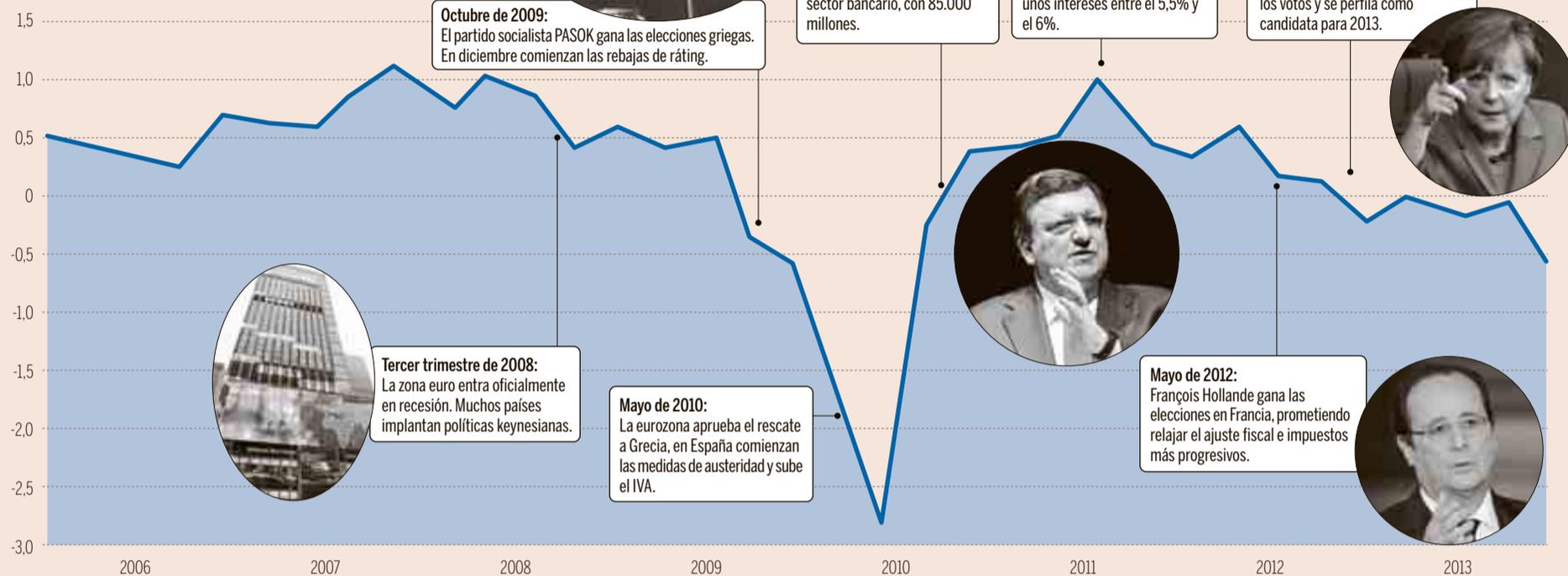


## MOVIMIENTO HISTÓRICO DEL BANCO CENTRAL

## RADIOGRAFÍA DE LA ZONA EURO

## &gt; PIB

En porcentaje de variación intertrimestral.



Fuente: Bloomberg y Eurostat

# Un crecimiento demasiado leve que ha

**LA ECONOMÍA DE LA EUROZONA SE DESACELERA/** Las medidas extraordinarias que lanzó ayer el Banco Central Europeo se enmarcan en un contexto de crecimiento débil. Los países que comparten el euro crecieron sólo un 0,2% en el primer trimestre, lastrado por el menor empuje de las inversiones y de las

J.M. Lamet / M. Valverde. Madrid  
Mario Draghi ha pulsado el gran botón rojo de la liquidez no tanto para recalentar el motor de la economía como para evitar que se enfríe de nuevo. Porque, después de caer en picado y de deambular sin vigor (las famosas dos velocidades se solaparon), la eurozona avanza ahora, sí, pero al ralentí. Y tiende a cero: en el primer trimestre de 2014 creció sólo un 0,2%, una décima menos que en el precedente.

El problema es que mientras el consumo de los hogares comienza tímidamente a salir del letargo (0,1%), la formación bruta de capital fijo (o sea, las inversiones) ha vuelto a desinflarse y las exportaciones acusan una menor pujanza, con una contribución negativa al crecimiento de dos décimas. Así que, más que peligro, hay temor: tras salir de la segunda recesión, la región que comparte la moneda común languidece, en un momento en el que la deflación asusta (ver página 25).

Eurostat confirmó el miércoles que en enero, febrero y marzo la economía de la eurozona avanzó sólo dos décimas de punto porcentual con respecto al trimestre anterior. Esto es, una menos que el

**La zona del euro tiene los niveles más altos de desempleo del siglo: 11,7% de la población activa**

**Si bien continúan al alza (0,3%), la inversión crece tres veces menos que hace un trimestre**

conjunto de la Unión Europea (0,3%).

En términos interanuales, el PIB de la zona del euro aumentó el 0,9%, cuatro décimas más de lo que ocurrió tres meses antes.

Hay disparidad en el crecimiento. Hungría y Polonia se anotaron sendas subidas del 1,1% en enero, febrero y marzo de este año, con respecto a octubre, noviembre y diciembre del anterior. Les siguieron Dinamarca (0,9%) y Alemania y Reino Unido (0,8%). España ha dejado de lastrar los resultados de la Unión Económica y Monetaria: avanzó el 0,4%.

Las tasas más bajas las anotaron Holanda (-1,4%), Estonia (-1,2%) y Chipre y Portugal (con una caída del 0,7% cada uno).



Los máximos mandatarios políticos de Alemania (Angela Merkel), España (Mariano Rajoy) y Francia (François Hollande).

En el conjunto de la eurozona se observa que las inversiones, si bien continúan al alza, crecen cada vez menos (un 0,3%, frente al 0,9% del trimestre precedente), mientras que las exportaciones crecieron un 0,3%, lo que supone un avance 1,1 puntos menor que en los tres meses anteriores (1,4%). Por su lado, las importaciones subieron

una décima más que a finales de 2013, un 0,8%.

Este panorama de menor pujanza macroeconómica es el que envuelve la decisión de ayer del Banco Central Europeo (BCE) de sacar la artillería pesada de la liquidez y la rebaja de tipos de interés (ver página 17).

Pero, claro, en concordancia, el BCE rebajó también

sus previsiones de crecimiento y de inflación para la eurozona. Draghi vaticina ahora que el PIB de la eurozona crecerá este año un 1%, dos décimas menos de lo previsto en marzo. Por el contrario, elevó en dos décimas la previsión de crecimiento para 2015, al 1,7%. Es decir, parte de la aceleración buscada se retrasa un año.

Precisamente, la lentitud en el crecimiento europeo tiene su mayor plasmación en el desempleo. Este es el problema que más preocupa a la Comisión y al BCE y, por tanto, una de las principales razones de fondo por las que Mario Draghi lanzó ayer un cañonazo de liquidez para que llegue a las familias y a las empresas (especialmente a las pymes).